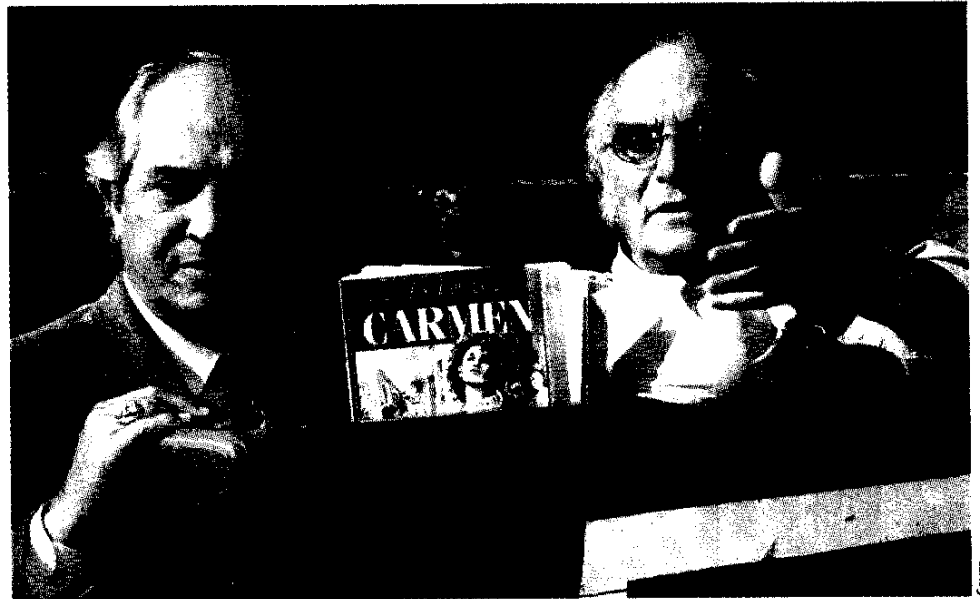


# Sevilla se pone al servicio de la 'Carmen' de Carlos Saura

La plaza de España y la plaza de la Maestranza acogerán en septiembre de 2004 una espectacular ópera.

**M**e compras una postalita de Sevilla, guapo de cara?" Las gitanas con sus ramas bendecidas y los vendedores de lotería serpentean entre un grupo en la sevillana plaza de España. Lo que a ellos también se les quiere vender es un evento turístico y cultural llamado primer Festival Internacional de Música de Sevilla, cuyo espectáculo principal es la representación al aire libre de la ópera *Carmen*, de Bizet, en varios escenarios de la ciudad. Además se ofrecerán conciertos de orquestas como la Filarmónica de Nueva York o la Nacional de Rusia, y de solistas como Rostropovitch, Maxim Vengerov y Lang Lang; junto a artistas flamencos como José Mercé, Antonio Canales, Sara Baras y Tomatito.

"Son franceses", se dicen las gitanas entre sí mirando a sus posibles compradores. La que sí es francesa es la obra basada en el personaje creado por Mérimé que se representará entre el 2 y el 12 de octubre de 2004, con un presupuesto de 15 millones de euros (21, todo el festival). El encargado de recrear la historia de los trágicos amores de Don José y la cigarrera Carmen -en un momento en que sus descendientes, las trabajadoras de Altadis, luchan porque no desaparezca la fábrica- es Carlos Saura, quien ya realizó una película en 1983 y dirigió dos veces la ópera. Cuenta con la colaboración del director de orquesta Lorin Maazel y de su actitud abierta para incluir auténtico flamenco, un pasodoble y hasta un ballet. "Intentaré que niños bailen *La Habanera* [tararea la melodía] y quiero un ritmo de ballet en toda la obra, además de hacer un homenaje al flamenco puro", asegura Saura. Para huir del costumbrismo, como dice pretender, el encargado de la magia visual es el director de fotografía Vittorio Storaro, quien con un juego de luces y color pretende unir escenario e historia con la ayuda de Gerardo Vera como diseñador de vestuario, Rafael Palmero en los decorados, Motoko Ishii en iluminación y Wolfgang Fritz para la acústica.



Vittorio Storaro y Carlos Saura en la plaza de la Maestranza de Sevilla.

Si *Carmen* es un personaje con carácter que, según Saura, "representa a la mujer libre que no se compromete con ningún hombre y elige libremente su destino", también lo es una de las cuatro sopranos que la interpretarán, la rumana Angela Gheorghiu, cuyo desprecio al Real por no gustarle la adaptación de *La Traviata* la ha convertido en el objetivo de algunos críticos. La diva se declara dispuesta a aprender flamenco si hace falta pero ruega que se respete el texto y el personaje, que cantará en escena por vez primera.

El espectáculo, de unas seis horas de duración y capacidad para 8.000 personas, se desarrollará en la plaza de España y la plaza de la Maestranza de Sevilla. El público se desplazará entre los dos escenarios a pie o en coche de caballos por la orilla del Guadalquivir, entre restaurantes y espectáculos. La empresa Opera on Original Site es la organizadora de este festival, que se pretende tenga conti-

nuación con la representación de otra de las óperas ambientadas en Sevilla, *Fidelio*, de Beethoven, en el anfiteatro romano de Itálica en 2005. Esta compañía, dirigida por el alemán Michael Ecker, montó por vez primera una ópera al aire libre en 1987: *Aida*, de Verdi, el templo de Luxor. En 1998 produjeron *Turandot*, de Puccini, en la Ciudad Prohibida de Pekín. Ecker pretende ahora atraer a un 50% de público extranjero a través de paquetes turísticos de tres días de hotel y entrada a tres espectáculos a un precio de 1.350 euros. Aunque también hay ofertas más económicas, como una entrada de 10 euros que permite seguir el cuarto acto en vivo en la plaza de toros y los anteriores, en pantallas gigantes. La ciudad aporta gratis emplazamientos, luz, servicios de seguridad y limpieza, y, en palabras de Ecker, "la sabiduría popular de los sevillanos a la hora de desplazar grandes masas de gente, como en la Feria de Sevilla". G. R.